

He 1:1-2 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

Jn 6:63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son Vida.

Dios, es Dios que habla. Dios hace todas las cosas por medio de su Palabra, por medio de su hablar. Desde los primeros versículos de la Biblia, Dios habla. En Gn 1:3 dice: *“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”*. Su creación fue por medio de su hablar. El contenido de la Biblia es el hablar de Dios, y como leímos en la epístola a los Hebreos en el capítulo 1, versículo 1, Dios habló de muchas maneras y muchas veces en otro tiempo, por los profetas, y ese hablar de Dios por los profetas constituyó el Antiguo Testamento. Sin embargo, pese a que Dios habló por medio de los profetas, Dios quiso hacerse hombre y hablarnos directamente, así que Dios se hizo hombre, se encarnó, y como hombre habló. Col 2:9 dice: *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”*. Dios completo está en Jesús, y ese hablar constituye el Nuevo Testamento, así que el capítulo 1 de Hebreos, el versículo dos, dice que en estos postreros, estos últimos días, nos ha hablado por el hijo. John Nelson Darby, un varón de Dios, muy usado por El, quién nació en Londres, Inglaterra, en el 1800, hizo un comentario sumamente interesante, con respecto a éste pasaje bíblico, en el Griego Koiné, idioma en el que fue escrito el Nuevo Testamento la traducción correcta debía decir: *“que en estos postreros días nos ha hablado “en hijo”*. Dios mismo se hizo hombre y nos habló en hijo. Este es el maravilloso legado que nos dió. Es Su legado. ¿Y Que recibimos? Todos los hijos de Dios recibimos: Todo lo que Dios es. Todo lo que Dios tiene. Y todo lo que Dios ha hecho. Todo es legado a nosotros por medio de su Palabra. Sus palabras son Espíritu y son Vida. Sus palabras contienen la propia persona de Dios. Cuando la palabra de Dios llega a una persona, ésta persona toca a Dios y le recibe. Porque lo que Dios habla es Espíritu y es Vida. Por ejemplo, si usted recibe una carta o una nota de su papá, usted percibirá los sentimientos de su padre, sus consejos, su afecto, sus recomendaciones, pero en la carta usted no recibe a su padre, sin embargo, en las palabras que usted recibe de Dios, no solo recibe su amor, sus consejos y recomendaciones, lo recibe a El! Esta es la gran diferencia entre las palabras de los hombres y la Palabra de Dios. Jn 14:23 dice: *“Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con*

él”. Dios Padre en el Hijo por el Espíritu son nuestro legado, por la eternidad.

En la palabra encontramos que: *Cielo y tierra pasarán. Pero mis palabras no pasarán.*(Mt 24:35)

Todo lo que Dios habla es lo que Él es. Dios mismo es transmitido por medio de su Palabra. Por eso en Ro 10:17 dice: *“La fe viene por el oír, Y oír por la palabra de Dios”*.

Desde hoy empezaremos a disfrutar diariamente el Evangelio de Mateo, que es el primer libro del Nuevo Testamento.

Bienvenido a nuestro estudio, que no es nada menos que un restaurante, donde disfrutamos el legado de Dios.

Jn 6:55-58

“ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envié el Padre vivo, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente ”.

Jn 6:63

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son Vida.